EL BARCO DE VAPOR

Instrucciones para convertirse en pirata

Erika Zepeda

PREMIO EL BARCO DE VAPOR

Ilustraciones de Anuska Allepuz

sm

EL BARCO
DE VAPOR

Instrucciones para convertirse en pirata

Erika Zepeda

Ilustraciones de Anuska Allepuz

fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en
www.fundacion-sm.org

LITERATURA**SM**•COM

Primera edición: junio de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Carla Balzaretti
Coordinación gráfica: Lara Peces

Versión adaptada del original para su publicación en España

© del texto: Erika Zepeda Montañez, 2016
© de las ilustraciones: Anuska Allepuz, 2016
© SM de Ediciones, SA de CV, México, 2016
© Ediciones SM, 2018
Impresores, 2
Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-9107-556-1
Depósito legal: M-13978-2018
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Para mi mamá,
quien nunca quiso ser pirata.

Querido hijo:

Quiero darte una gran noticia: ¡me he convertido en pirata! Perdóname por no escribir antes, pero las latitudes por las que ha viajado mi barco no permiten tomarse un tiempo para hacerlo. Seguramente te preguntarás qué hace un pirata en esta época. ¿Acaso hay tesoros que desenterrar e islas lejanas por descubrir? Pues te aviso que la profesión de pirata es tan actual como la de astronauta o programador informático y, en los muelles, cada día hay filas de aspirantes que sueñan con ser parte de nuestra tripulación.

La verdad, todavía hay muchos océanos por explorar, repletos de islas encantadas y barcos cargados de oro. Hay monstruos en las profundidades, con diez o treinta tentáculos de color púrpura. Existen tormentas tan potentes que al levantar las olas dejan ver ciudades sumergidas, llenas de viejos ídolos...

Bueno, bueno, ya te contaré en mis siguientes cartas.

Raymundo el Pirata

P.D.: No le hables a tu mamá de estas cartas.

Una carta secreta

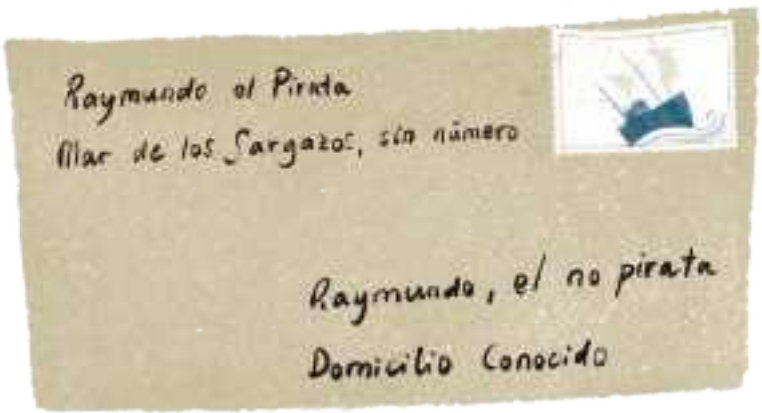
Ray leía la carta como si se la quisiera comer. No podía creer que su papá se hubiera convertido en pirata. Con razón no había escuchado de él por tanto tiempo. Únicamente con un viaje de ese tipo se explicaba una ausencia tan prolongada. Pero ¿qué pensaría su mamá de esta noticia?, ¿le prohibiría responderle o recibir nuevas cartas? No tuvo que pensarlo mucho: definitivamente, no le contaría nada.

Y es que Ray o Raymundo no era un niño extraordinario, no era genio ni mago ni buen deportista ni popular con las niñas de su clase. Tampoco era el más tonto o el más listo, ni el más rápido o el más divertido. Era un niño que, con frecuencia, pasaba desapercibido para todos. Pero aquello de tener un papá pirata, con sombrero gracioso y dientes de oro, definitivamente lo pondría en el mapa del mundo.

–¿Qué haces, tontín?

La voz de su hermana Mariana lo sacó de la ensoñación, y con toda la rapidez de sus torpes manos, escondió como pudo la hoja con palabras alargadas que se formaron con la tinta al derramarse.

–Nada, qué voy a hacer. Es domingo y estoy aburrido.

–Estás un poco raro. Yo creo que estás tramando algo. Te estaré vigilando.

Ray suspiró aliviado al ver que su hermana se alejaba subiendo las escaleras, y le dio un gran escalofrío cuando vio el sobre encima de la mesa, anunciando la dirección de la que provenía: